

**SUMARIO:** Caso abierto (A. Oria de Rueda), Lo Oficial (A. Díez), El Eje (J.L. Corzo, G. Steiner), Herramientas (G. Fernández, J.L. Veredas, T. Santiago), Para Beber (L. Milani), Hacen Caso (R. Lastra, A. Díez, A. Valverde), caja baja (M. Martí).

# Educar(NOS)

Nº 26. II época. abril/junio de 2004  
Franqueo concertado 36/98

<http://www.amigosmilani.org>



# Editorial

**Disfrutar en la escuela** cuando la enseñanza es una de las actividades profesionales donde más bajas laborales se producen anualmente y donde el grado de descontento o desmotivación es mayor. El estrés, la ansiedad, la depresión o el síndrome de Burnout (del “quemado”) son las enfermedades psicológicas más frecuentes, debido generalmente a la presión social que los profesores padecen, al exceso de responsabilidades que se les exigen, a la infravaloración profesional que perciben y a los numerosos cambios legislativos, educativos y culturales que han de asimilar.

Sin embargo, y paradójicamente, según un reciente estudio sobre *La situación profesional de los docentes* (Marchesi y otros, 2004) la gran mayoría del profesorado declara que no cambiaría su trabajo por ningún otro y que, pese a todo, la docencia les gusta. Así que, hay algo que no cuadra. Tal vez, lo que verdaderamente necesitan es *amor y humor*. Amor para que se sientan más valorados y reconocidos por su trabajo. Y humor, para responder mejor a los difíciles problemas que han de afrontar a diario en los centros y en las aulas.

Y, precisamente, de disfrutar es de lo que trata este número de *Educar(NOS)*. Estamos seguros de que con “buen humor” muchos de los problemas de convivencia que deterioran la vida de los centros se resol-

verían mejor. Pero, sobre todo, se recuperarían dos ingredientes fundamentales de la educación: el *entusiasmo* y la *esperanza*. El primero, como poderoso motor para elaborar y llevar a cabo estimulantes proyectos pedagógicos que mejoren la calidad educativa de los centros y las relaciones entre profesores y alumnos. La segunda, para seguir creyendo en la educación como el mejor instrumento de desarrollo y promoción social de las personas.

Ante la enseñanza y la educación se precisa de un cierto distanciamiento para poder ver con nitidez los numerosos factores que entran en juego y evitar quedarse atrapado entre ellos, como cuando, ante la contemplación de un cuadro, nos alejamos discretamente con el fin llegar a comprenderlo y a apreciarlo mejor. Es decir, para que *los árboles no impidan ver el bosque*. O sea, para que las leyes, las programaciones, los métodos, las técnicas didácticas, las evaluaciones, etc., no ahoguen lo educativo.

La alegría, el sentido del humor, el entusiasmo... ayudan enormemente a ese *distanciamiento*, “quitándole hierro” al discurso pedagógico (a menudo tan rígido), a disfrutar del trabajo en equipo, de las cosas bien hechas, y, en fin, a conseguir esa deliciosa e impagable complicidad entre alumno y maestro, en medio de actividades, satisfacciones y risas compartidas.

Nº 26 (II época). abril/junio 2004

<<http://www.amigosmilani.org>>

Edita: MEM

(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).  
Casa Escuela C/ Santiago nº1,  
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22, 91 402 62 78

Buzón electrónico:

<[charro@eresmas.net](mailto:charro@eresmas.net)>

Director: José Luis Corzo.

Consejo de redacción: Alfonso Díez,  
Tomás Santiago, José Luis Veredas.

Maquetación:

Estudio Gráfico Moyano, Javier Álvarez

Gestión y distribución: José Luis Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca)  
en papel reciclado.

Depósito Legal: S-397-1998.

ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 11 €

Número suelto: 2,75 €

## INDICE

	pág.
✓ Editorial.....	2
✓ Caso abierto: <i>Carta a otra maestra</i> , Antonio Oria de Rueda (M).....	3
✓ Lo Oficial: <i>Antología de textos para disfrutar</i> , A. Díez (SA).....	6
✓ El Eje: <i>Que la educación no sirva para nada</i> , J.L. Corzo (M) <i>Una página para pensar la relación entre enseñanza y dracmas, dólares o euros</i> : G. Steiner, <i>Lecciones de los maestros</i> , (J.L.C.).....	10
✓ Herramientas: 1. <i>La pasión de escribir</i> , Gerardo Fdez. (M).....	14
2. <i>El humor vive cerca del gozo de la vida</i> , J.L. Veredas (SA).....	16
3. <i>Palpar las anécdotas de cada día</i> , Tomás Santiago (SA).....	17
✓ Para Beber: 1. <i>Tras una semana escolar orgiástica</i> .....	18
2. <i>La escuela es un premio más que un mérito</i> , Lorenzo Milani.....	19
✓ Hacen Caso: 1. <i>Absurdo ¿o genial?</i> , Roberto Lastra (M).....	20
2. <i>HOMENAJE A LOS ESCOLARES VÍCTIMAS DEL ABSURDO: Extraños silencios</i> , Alfonso Díez (SA).....	20
3. <i>Nana desgarrada por un niño iraquí</i> , A. Valverde (M).....	21
✓ caja baja: <i>Jornada milaniana en Verona</i> , Miquel Martí (B).....	22
Presentación del libro de Milani, <i>Experiencias Pastorales</i> .....	23

*Ilustraciones de Álvaro García-Miguel.*

# carta a otra maestra

antonio oría de rueda salguero

*Atado a los malotes del año pasado, en la garantía de Getafe, y empujado al misterio del curso nuevo en Puerta Bonita. Para Adele Corradi.*

Una nube de zopilotes y de gallinazos comidos de modorra insana, cubre el cielo de Madrid, entre el cuarto de prima y el de alba, ese cielo hacia el que suben los espíritus puros, aunque eso yo no lo haya visto nunca. Las gentes han adquirido costumbre, y hay hasta quien les endilga ripios y quien les erige monumentos.

Miro atrás, y pienso que aquel curso que arrancaba, otoño del 2004, allí en el pueblo, me sacó los brillos del alma y me atizó los humores del cuerpo. Sin embargo...no creo que me acabara preparando para la vida adulta y activa: ahora, diez años después, no encuentro ocupación que me dure más de unos meses, ni ganas que tengo.

En cada nueva aventura de la vida, intento encontrar los ojos de Oliva, Oli, doña Oliva y solo me encuentro a un ejecutivo de una empresa de trabajo temporal. Me mira sin verme, negro, retinto de verde, y me interroga sobre un sólido formado por una esfera superpuesta a un cilindro, cuya superficie es tres séptimos de aquella...

Aquel año lo tengo grabado en la mitad del alma. A pesar de lo que pasó, al final. Y no solo porque todos tuviéramos que repetir curso.

Oliva invadió el Instituto en otoño de 2004. Tenía cin-

cuenta y cinco años, y todavía era interina. Cada año la mudaban: hay quien mira el mundo y solamente ve un inmenso juego de ajedrez con las piezas desdentadas y la cuadrícula imposible. Nadie sabía gran cosa de ella, pero el primer día de clase nos ensartó en una sonrisa misteriosa y, sin decir palabra, nos bajó al taller de electrónica. La primera lección, callada, consistió en destripar un televisor y una consola de los videojuegos, y en procurarles daños más o menos irreparables.



Delante de doña Oliva, sentías los epiplones. Esto es una licencia poética, porque los epiplones no se sienten. Según la fisiopsico... es imposible sentirlos. Delante de doña Oliva, no era necesario explicar cuándo una palabra era una licencia poética. En el fondo, y contra todo lo que pudiera parecer, creo que doña Oliva era lo más parecido a la poesía que yo haya podido tocar. La poesía es la

forma de mirar el mundo que tenía doña Oliva.

Muchas veces nos lo dijo: somos un cuadro, y nos estamos pintando entre todos. Hay gente que pinta, gente que escribe... yo me invento cada día la vida detrás de vuestras formas de mirar. De vuestras ganas de mirar. Me gusta veros cada día. Quiero lo que ven vuestros ojos.

Otras veces, la verdad, no venía tan animada, ni tan poética, y entonces, el mundo se hacía todo amargo y gris. Aparecía cegada en sí, y hubo quien dijo que le daba por beber. Otros, que era medio rarita. A doña Oliva le gustaba su curro, y eso era lo primero que saltaba al oído. A Oliva, en realidad, le gustábamos nosotros.

Poco a poco, sin ponernos de acuerdo, fueron muriendo casi todos los receptores de televisión y las videoconsolas de todos los chavales y chavalas de la clase. Las madres vinieron a quejarse, pero doña Oliva las respondía mudas.

La palabra 'divertir', nos dijo una vez, a mediados de octubre, significa 'dirigir la atención del enemigo a varias partes, para dividir y debilitar sus fuerzas'. Y la palabra 'entretener' significa 'distraer a alguien impidiéndole hacer algo'. Yo no sé si quedaba claro aquello, pero pronto caímos: nadie en la vida está ahí para

C  
A  
S  
O  
  
a  
b  
b  
i  
e  
r  
e  
o  
t  
r  
o



divertir-se, ni para entre-tener-se. Ni nuestras madres, ni nadie.

Mi madre empezó a ir a ver los 'culebrones de la verdad' a casa de la vecina, pero después prefería esperarme, y se salía de sí, cuando le contaba todo lo que habíamos hecho en el Instituto. Tengo que decir que, hasta ese año, a mí, estudiar me daba asco: me aburría eternamente.

A mi padre sí le jodió, no poder ver al Madrí, pero cuando mi madre le dijo, antes tampoco podía verlo, que no tenemos satélite, se quedó confundido, y resolvió bajar al campo, y echarse una pachanguita conmigo y con más chavales de mi clase, y sus papás.

Levantamos un horno en el patio, y aprendimos qué es lo que hacían los africanos en sus hornos, para lograr temperaturas más elevadas. Oliva tenía un termómetro que medía directo en el fuego, y cada mejora que le hacíamos al horno, medíamos cuánto había aumentado la temperatura allí dentro.

Amasamos harina de trigo y de centeno, y cocimos pan, y lo llevé a mi casa, y a mi padre se le iluminaron los ojillos, porque dijo que sabía al pan que comía de pequeño, y a mí, aquel día, también se me movieron los epiplones delante de mi padre, y eso que aquel pan olía raro, y sabía raro, y costaba masticarlo, y hasta aquel día, yo nunca había querido probar nada nuevo en la mesa.

Luego investigamos lo que hacen con el pan que venden en el super, y empezaron a salir allí toda clase de marranadas, aditivos de panificación legales e ilegales, de toda procedencia, suerte y condición. También investigamos todo lo que hacen con la masa de las pizzas para que estén crujientes y se

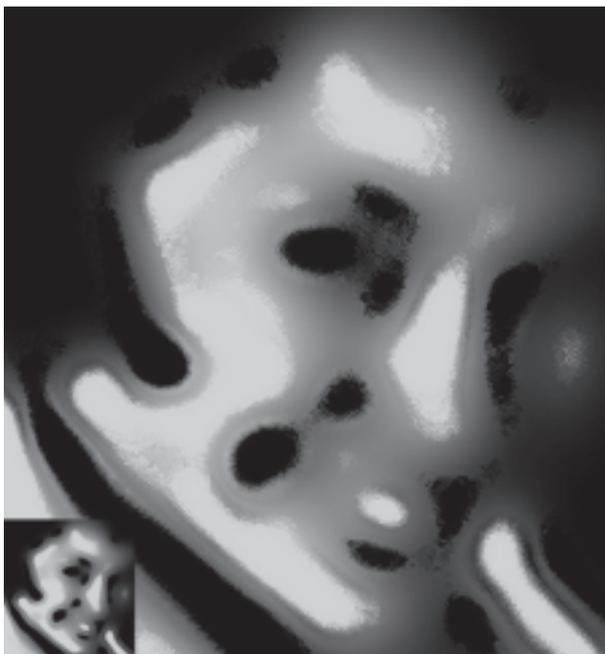
pasen enseguida. Y nos acercábamos a la pizzería y pedíamos, danos cuarenta gramos del aditivo ese asqueroso que le ponéis a la masa, y nos moríamos de placer, mientras la pobre chavala nos miraba como a terribles extranjeros.

Pronto nos fuimos a hablar con el panadero del pueblecito de al lado, que ya estaba jubilado, pero nos enseñó su horno, y también fuimos a una panadería industrial, y le hacíamos preguntas inocentes, casi crueles, a la encargada. Yo llegaba después a casa, cansado como un diablo, y tenía que contarle a mi madre todo lo que habíamos hecho, que lo traía apuntado en un diario que nunca nadie leyó, ni siquiera doña Oliva.

Nos leía en voz alta, emocionante, los cuentos de Manuel

Fuimos a Madrí, al Reina Sofía, a ver 'La gitanilla' de Nonel, y el 'Gernika' de Picasso. Le contamos todas nuestras historias a la señora que nos guiaba la visita, y se quedó como turbada. Al volver, Oli nos preguntaba qué es lo que habíamos sentido delante del 'Gernika'. Las emociones que pasan de la piel al fondo del alma del cuerpo y se pasean por la cabeza y vuelven a la piel llenas, multiplicadas, cubiertas de lo que estábamos viviendo todos juntos. Gratis. Los epiplones están en la cabeza. La belleza. Las bellezas. Dónde está la belleza.

A veces, la sombra de un zopilote parecía figar desde el palo de la luz. Mirabas y, enseguida, ya no estaba.



En nuestra clase estaba Linda, una chavala brasileña, que nos hablaba de las tragedias que se vivían en su pueblo, las tragedias vividas en su garganta. Empezamos a comernos un libro italiano sobre las injusticias del comercio mundial. Nos lo compramos. Lo llevábamos a casa, y le pedíamos a nuestros padres que lo leyeran con nosotros, para que nos explicaran lo que no entendíamos.

Entre todos, le escribimos una carta a

Rivas. En realidad, nos los volvía a escribir, sobre un papel que estaba hecho de la vida. Y nos llevó a ver 'La lengua de las mariposas', en el cine. Y nuestras abuelas, después, acabaron cansadas de contar-nos todas aquellas historias, todavía sin resolver, de aquella guerra insana. Todo lo apuntábamos. Todo lo queríamos. Todo nos lo re-velábamos, unos a otros, como si fueran misterios de otra verdad.

Moratinos, pidiéndole que se alineara con Brasil en la próxima ronda del GATT, sobre comercio internacional, pero no nos hizo gran caso. La verdad, no nos importó ni una guindilla. Se la leímos a todo el pueblo, en alta voz. La pegamos, cacho a cacho, por las paredes, como si fueran anuncios. Y se la enviamos a Lula, el presidente de Brasil. Y del gabinete de Lula sí que nos contestaron, agra-



deciéndonos el interés. Y nos sacaron en los periódicos, un día gris de febrero en el que no había noticias.

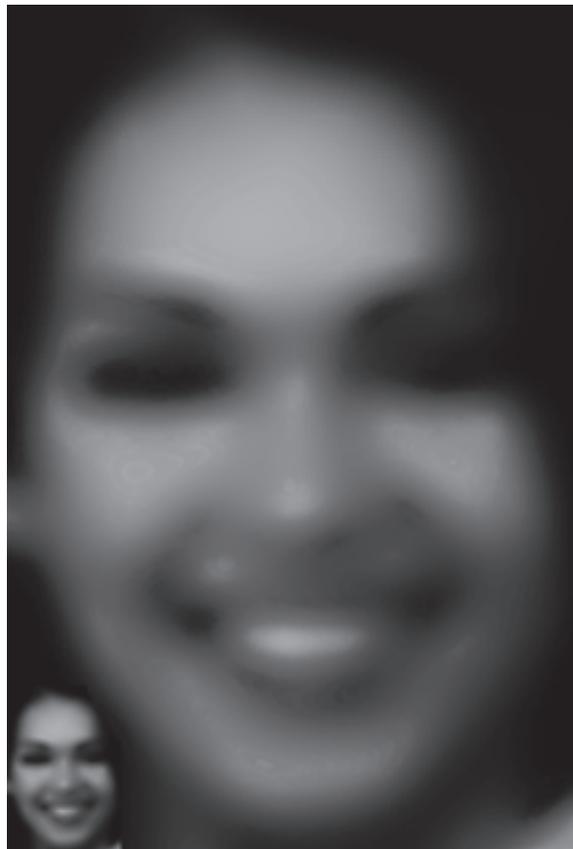
Una vez, mientras pegábamos la carta en los juzgados, nos ensombreció la Guardia Civil. Tras alguna cavilosidad, nos llevaron a casa, y se quejaron a nuestros padres, con la boca de un recluta. Nuestros padres estaban asombrados pero, a esas alturas, casi nadie quiso rechistar.

Algunas veces, nos quedábamos en clase. Oli sabía meterse por dentro. Nos envolvía en unos relatos maravillosos, para sacarnos después de un golpe, no fuera que el embeleso diera en embeleco. Nos reíamos mucho.

No. No es que contara chistes. Nos sacaba la punta de locos en la mitad de la punta de la vida, de la que estábamos viviendo, de la que había por vivir. A veces, nos hacía sonreír, al comenzar a vislumbrar algo. Otros días, nos teníamos que esconder debajo de las mesas, porque ya los epiplones no aguantaban tanta risa. Era una maestra.

Un día, nos enteramos de que el concejal de educación había distraído algunas partidas, de los ciclos formativos, para destinarlas a un chalé precioso que se estaba construyendo a las afueras. Lo comprobamos, y la verdad, no cabía duda. Entonces, le seguíamos. Le mirábamos. Le sonreíamos. No le decíamos nada, pero no podía aguantarnos la mirada. Creo que, aquello, fué el principio del fin.

Nos ponía música de Mozart, y nos largábamos de su vida a sus músicas, para volver a su vida, y desembocar después en la nuestra, y entonces, le provocaba a alguien, y alguien saltaba a la



pizarra y se ponía a representar alguna de las cosas que ella nos había contado.

Eso, con Mozart. Pero, al día siguiente, aparecía con 'Molinos de Viento', del Mago de Oz, y nos enloquecía con la flor que ríe y la lluvia que besa tu cara y el mundo por descubrir y la vida que arrancar.

La gran diferencia entre la clase y la tele, aprendimos al final, es que en clase podíamos convertirnos en los auténticos protagonistas de todo. Hasta de lo que pasara en Brasil. Al lado de Oli, todo era importante.

Fue a la vuelta de Semana Santa. De repente, nos encontramos a 'aquello' que, corto y perezoso, nos decía en voz muy suave-cita: 'Abrid el libro por la página ciento die-ci-sie-te'. Qué libro. Dónde está. Dónde está quién. Dónde está Oli. Ah, doña Oliva, no sé. Sí lo sabía, no osaba reconocerlo, no quería. Dónde está Oli, imbécil. Oliva, dónde estás.

Nos fuimos todos. El Director, no sabía. El Inspector, sí. La habían apartado de la docencia, y la habían enviado a la capital, a realizar cursillos de reciclaje. Cursillos. Pero qué es esto. Desaparecimos. Unos cuantos, empezaron a arreglar las televisiones y la consola. Otros, protestamos delante del Ayuntamiento. El concejal amenazaba a nuestros padres. Muchos, volvieron. Todos suspendimos. Suspendidos. Suspenso.

Me cuesta explicar ahora cómo me sentí. Vana, inútil, acongojada y aburrida. Con un aburrimiento de siglos, concentrado en aquellos primeros minutos. Separada, excluida y amargada. Yo fui de los que se largaron. Me largué.

Y desde aquel día, no sé qué pasa, no me he vuelto a sentir los epiplones.

Me parece que fue entonces cuando empezaron a llegar las primeras auras y los primeros zopes, despojados ya del miedo. Primero, una pareja nada más. Luego, se empezaron a reproducir como sube el pan en las panaderías industriales. Una nube de zopilotes y de gallinazos comidos de modorra insana, cubre ahora los cielos, entre el cuarto de prima y el de alba. Nadie sabe dónde se esconden al romperse el sol.

A veces, en el primer duermevela, me doy cuenta de que ella está ahí, y pone sus ojos dentro de mis ojos de adolescente eterna y misteriosa. Entonces, la nube se desvanece en sus propios alaridos, como por un ensalmo de voz profunda y pan viejo. ■

Alfonso Díez Prieto

# ANTOLOGÍA DE TEXTOS

Para empezar, un par de estimulantes párrafos de una pequeña obra ya clásica:

## Quisiera sobre todo traeros la alegría

“Pero, hoy, después de siglos de aburrimiento virtuoso, se empieza a descubrir por fin que no se puede hacer nada de provecho sin entusiasmo. Y que un trabajo no es tanto más fructuoso cuanto más enojoso. Los edificios escolares empiezan a parecerse a maternidades, cosa realmente estupenda. Yo también quisiera que mi enseñanza tuviese sabor a algo nuevo, a brisa de amanecida, que supiese a vida feliz... ” (“Himno a la alegría”, p. 42)

“Después de haber soportado durante cierto tiempo esas misteriosas risas con una paciencia altiva, un día naufragué con una cólera estridente que hizo que se tragaran las risas. Habiendo amainado tanto el ciclón como el anticiclón, nos pusimos a analizar la cuestión entre hombres. Más que poner un bozal a cada uno, es preferible sin duda adoptar un método suave: prever un recreo más largo y momentos de respiro a manera de válvula de escape. A la larga es mejor para el trabajo”. (“El humor, ángel de la guarda de la autoridad”, p. 77)

M. Barlow, *Diario de un profesor novato* (Sígueme, Salamanca 1978)

## Imposible el alemán

En los años sesenta la escuela era presentada como un mal (también en Italia, como lo denunciaron, por la misma época, los Alumnos de Barbiana en *Carta a una maestra*). La educación escolar bajo la dictadura daba lugar a situaciones absurdas e hilarantes, que se mantenían indefinidamente por fuerza de la costumbre. Otra vía de escape. Así, por ejemplo, cuando cantábamos en el patio de la escuela, brazo en alto, el “Cara al sol”, gritábamos “imposible el alemán” en lugar de “impasible el ademán”, que era lo correcto, y así durante toda la escolaridad. Aludiendo, sin duda a este intencionado error, Andrés Sopena tituló irónicamente uno de los capítulos de su celebrado libro *El florido pensil*, lleno de numerosas y divertidas anécdotas, que con fino sentido del humor nos hacen reír de la adoctrinadora escuela que muchos tuvimos, y del que extraemos esta perla, de la p. 45:

“Con la mayoría de los problemas pasaba lo mismo: que no podías comprobarlos. No te ibas a echar a la carretera para ver si un individuo podía pasarse la vida recorriendo 28 km diarios. Y sin más fuste que el de encontrarse con otro peatón que había salido de un punto situado a ¡648 km! Pues vaya una cita. Y encima el segundo, más cuco, iba más despacio, a 23 1/3 km por día.

Con lo cual, que cuando tocó el 18, pues tuve unas palabras con el maestro, que yo le dije que faltaban datos, y él me dijo que los datos me los iba a dar él a mí, y yo le dije que tendrían que dormir y comer, y evacuar, y él me dijo que por qué yo no podía hacer los problemas como todo el mundo; y se le veía molesto. Pero yo tenía razón.”

A. Sopena, *El florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica* (Crítica, Barcelona 1994)

Esta vez, lo oficial se hace extraoficial, porque los libros oficiales de pedagogía y psicología no hablan sino de currículos, objetivos, métodos, recursos, evaluaciones, curvas de rendimiento, tests de inteligencia, etc., y nada de otros aspectos que también se dan en el proceso educativo. Es decir, del entusiasmo, del compromiso, de las emociones o de los sentimientos que se dan en todo proceso educativo. Y sí que hay textos. Ésta es una pequeña muestra.

# S PARA DISFRUTAR

*La escuela ha sido frecuente tema de inspiración de escritores. Los dos párrafos siguientes son de obras cronológicamente muy distantes, aunque no tanto de las épocas en que se narran los hechos, que reúnen los tópicos de siempre: la humanidad del maestro, la alegría, las travesuras y las bromas infantiles, los motes, las clásicas anécdotas escolares, el olor y el ambiente del aula, el contexto sociopolítico, la nostalgia... y el humor:*

## El Pavero

“Fue mi primer maestro, mi maestro de primeras letras, un viejecillo que olía a incienso y alcanfor, cubierto con gorri-lla de borla que le colgaba a un lado de la cabeza, narigudo, con largo levitón de grandes bolsillos -el tamaño de los bolsillos de autoridad-, algodón en los oídos, y armado de una larga caña que le valió el sobrenombre de *el Pavero*. Los pavos éramos nosotros, naturalmente; ¡y tan pavos! (...)

Aprendíamos allí muchas cosas, pero muchas... Entre ellas urbanidad. Al entrar, lo primero era detenerse en la puerta y, agarrando a sus dos bordes con sendas manos, soltar el saludo: “Buenos días tenga usted, ¿cómo está usted?”, esto canturreándolo, acentuando mucho y alargando la última é, y allí, quieto, hasta recibir en cambio el “Bien, ¿y usted?”, a lo cual se decía: “¡Bien, para servir a usted!”, y se podía ya pasar. Este saludo tradicional evolucionó poco a poco, como lo litúrgico y lo no litúrgico, hasta convertirse en un rápido y enérgico silabeo que sonaba algo así como: “tas tas tas tas tausté” (p. 15)

M. de Unamuno,  
*Recuerdos de niñez y de mocedad*,  
(Espasa Calpe, Madrid 1976<sup>7</sup>)

## La lengua de las mariposas

“No, el maestro don Gregorio no pegaba. Al contrario, casi siempre sonreía con su cara de sapo. Cuando dos se peleaban durante el recreo, él los llamaba, “parecéis carneros”, y hacía que se estrecharan la mano. Después los sentaba en el mismo pupitre. (...) La forma que don Gregorio tenía de mostrarse muy enfadado era el silencio. “Si vosotros no os calláis, tendré que callarme yo”.

Y se dirigía hacia el ventanal, con la mirada ausente, perdida en el Sinaí. Era un silencio prolongado, descorazonador, como si nos hubiese dejado abandonados en un extraño país. Pronto me di cuenta de que el silencio del maestro era el peor castigo imaginable. Porque todo lo que él tocaba era un cuento fascinante. El cuento podía comenzar con una hoja de papel, después de pasar por el Amazonas y la sístole y diástole del corazón. Todo conectaba, todo tenía sentido. La hierba, la lana, la oveja, mi frío. Cuando el maestro se dirigía hacia el mapamundi, nos quedábamos atentos como si se iluminase la pantalla del cine Rex” (p. 23-24).

M. Rivas,  
*¿Qué me quieres amor?*  
(Santillana, Madrid 1995)



## PROFESORES COMPROMETIDOS

Recientemente, a punto de comenzar el curso escolar 2004/2005, *El País Semanal* del 5.9.2004 dedicó un reportaje sobre educación titulado “*Profesores que se mojan*”, refiriéndose a los retos que han de afrontar los profesores en los centros: la diversidad del alumnado, los idiomas, las nuevas tecnologías, la indisciplina... y, por si fuera poco, otra reforma educativa, la del gobierno socialista de **J.L. Rodríguez Zapatero**. Entresacamos algunos testimonios del profesorado, a pie de aula, nada desdeñables, muy estimulantes y útiles contra el desánimo:

“La edad ni importa para afrontar con ilusión este trabajo. Hay maestros mayores que yo, con 60 años, encantados con lo que hacemos, y maestros jovencillos, recién salidos de la Facultad, que dices: *¿Por qué no se irán a trabajar a una oficina?*, porque les ves que no tienen la ilusión necesaria para enseñar”.

“La Administración se enzarza en un rosario de reformas que hace a costa de los docentes (...) Este grupo es un milagro, es una riqueza increíble compartir aquí la vocación docente” (El grupo al que se refiere ha ganado el Premio Experiencias Educativas Santillana 2004).

“Desde pequeña quería ser maestra. La vocación es fundamental, porque es una profesión que requiere no sólo conocimientos, sino también mucha paciencia, constancia y, sobre todo, afecto. Los

niños son complicados y tiene que gustarte trabajar con ellos”.

“Me va la marcha: me gusta reñir y razonar con ellos. Tengo una paciencia infinita, y para chula, yo” afirma otra joven profesora que aunque reconoce que la jornada de trabajo es dura en el IES donde ejerce, “el trabajo es más gratificante”.

Finalmente, y como contrapunto a la imagen pesimista que, a menudo, se da del colectivo docente, el director de un centro pionero en el uso de las nuevas tecnologías manifiesta:

“Los profesores llegaron con predisposición y los alumnos han sido como esponjas. Hemos comprobado que las nuevas tecnologías son un elemento motivador tremendo para alumnos con dificultades. Ahora más que nunca, los chicos son cómplices de su formación. La clase se vuelve más participativa, hay más comunicación entre profesor y alumno, se pierde la tendencia a la clase magistral y el trabajo se centra más en enseñarles a buscar y, sobre todo, a seleccionar la información”.

## EL AULA DEL HUMOR

Hay quien enseña a otros docentes técnicas para aliviar las tensiones en clase y combatir los conflictos, como el profesor **Germán Payo Losa**, quien propone afrontar estas situaciones con sentido del humor. Experto





en aplicar técnicas del sentido del humor y de la risa, para aumentar o recuperar la autoestima y la asertividad del docente, Payo Losa es un gran defensor de programas como "Educa con humor" y ha participado en Jornadas de Salud Laboral del Profesorado.

Ante una situación conflictiva o difícil como cuando un alumno insulta al profesor, Payo Losa propone calma y sentido común: "Yo tengo dos opciones: una reacción solemne en la que aviso al alumno que insultar al profesor es una falta grave que merece ser castigada, y otra en la que saco la sonrisa y le digo que si lo que pretende es aprobar, el mejor camino no es decir esas cosas a quien le puede suspender".

## HOMENAJE AL MAESTRO

La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD, celebró el pasado día 30 de septiembre una jornada de "Homenaje al Maestro" con el fin de resaltar su importante labor educadora y la importancia de una buena educación a la hora de prevenir situaciones de riesgo para los jóvenes: consumo de drogas, violencia, sexismo, racismo, etc.). Hemos seleccionado dos textos al respecto: El primero es el comienzo del manifiesto escrito para la ocasión por el profesor y filósofo **José Antonio Marina**, y el segundo es de un artículo de **J.M. Martín Patino**, titulado "Elogio del maestro", con el que se sumó a dicho homenaje:

1. "De los recuerdos de nuestra infancia emerge siempre la clara figura de una maes-

tra o de un maestro, con quien tenemos pendiente una deuda de gratitud. Suele ocurrir que tardamos mucho en darnos cuenta de su influencia benefactora, y para entonces aquellas personas que sirvieron de puente entre la familia y la sociedad, que suavizaron el desamparo de los primeros días de escuela y nos llevaron de la mano por los laberintos del abecedario y la cultura habrán desaparecido ya de nuestras vidas. Un homenaje al maestro puede servir para pagar esta deuda de gratitud. Es por ello un acto de justicia poética.

Pero también es un acto de justicia real, porque tiene que servir para llamar la atención de la sociedad hacia una profesión que, por esa inversión de prestigios que desdichadamente sufrimos, pasa inadvertida o menospreciada".

2. "Yo no puedo hablar del maestro sin recordar a mis padres. Los dos "ejercieron", por utilizar un verbo del argot profesional, durante toda su vida con entusiasmo y dedicación exclusiva. En casa no se oía hablar de otra cosa que de sus experiencias e ideales pedagógicos (...) El elemento básico y que más hay que cuidar es el maestro. Las reformas no las hacen las leyes, sino los maestros, los profesores. Hay que confiar en ellos como educadores auténticos, que tengan un nivel cultural bastante alto, que sean honestos y ganen un sueldo digno de la gran función que se les encomienda; de tal manera que nadie, llámese Estado, municipio o sociedad, les despoje de su dignidad". ■



José Luis Corzo

# que la educación n

—¿Que hay maestros que disfrutan en la escuela?

—¡Ni pensarlo! Este es el oficio de los fracasos. No gastaré una línea en describir las causas que hoy empujan a tantos maestros y profesores al hospital; a veces, a psiquiatría y, más veces cada año, a trauma. La escuela se está poniendo imposible y le llegan refuerzos externos: trabajadores sociales de apoyo y hasta un policía por centro en algunos sitios.

—“Y sin embargo”, me digo muchas veces completamente en serio, “¿qué otra cosa se puede ser en la vida sino *escolapio*?”

—“Carpintero únicamente”, me respondo; pero con la boca pequeña, a pesar de lo que me gusta la madera.

[Escola-pio, aparte la connotación religiosa de la orden fundada en Roma por **San José de Calasanz** a comienzos del XVII (y no por **Esculapio**, dios griego de la medicina, hijo de **Apolo**), significa literalmente que da escuela *gratuita*. Esa fue la genialidad mayor de aquel santo, aparte su santidad y sus innovaciones didácticas de envergadura. Inventó para los pobres *la escuela pública*, gratuita].

De hecho, enseñar cosas buenas a los pobres es en sí misma una satisfacción tan grande, que lo seguirá siendo hasta bajo vigilancia policial. Pero enseñar gratis, sin ningún interés espurio, también lo es. La recompensa económica en la profesión de enseñar es legítima y no me refiero a eso. A veces no existe, como en el caso de la familia o en el de tantos voluntarios como hay ahora, pero eso no es lo esencial.

Con gratis me refiero a enseñar sin ninguna segunda intención. Precisamente ahí es donde se corrompen la educación y la escuela, como **Sócrates** (*el santo Sócrates*, al decir de **Erasmus**) ya lo denunció a su debido tiempo. Él ni siquiera cobró un tanto, como hacían los sofistas por enseñar equis palabras los fines de semana, y prefirió vivir pobremente. Pero es que, además, su enseñanza ni siquiera tenía una intención política, como luego lo quiso industrializar su discípulo **Platón**.

Cuando la escuela (básica y obligatoria) sirve para conseguir algún fin, por santo y bueno que éste sea —¡la evangelización! dicen ahora algunos—, se instrumentaliza y le nacen todos los problemas; el más repugnante, a mi gusto, el de la selección y desecho

## una página para pensar la relación entre enseñanza y dracmas, dólares o euros

George STEINER

*Lecciones de los maestros* (Siruela2004)

23-26.

*“Yendo de ciudad, impartiendo sus lecciones en casas privadas y espacios públicos, los sofistas piden y reciben pago. Se cuenta que Pródico cobra 50 dracmas —una cantidad considerable— por sus clases sobre el uso adecuado de las palabras y la sintaxis.*

*A las implicaciones filosóficas, morales y epistemológicas les falta poco para ser ilimitadas: ¿Cómo es posible pagar por la transmisión de sabiduría, de conocimiento, de doctrina ética o de axiomas lógicos? ¿Qué equivalencia monetaria o patrón de cambio se puede establecer entre la sagacidad humana y entrega de la verdad, por una parte, y unos honorarios en metálico, por otra? Si el maestro es verdaderamente un portador y comunicador de verdades que mejoran la vida, un ser inspirado por una visión y una vocación que no son en modo alguno corrientes, ¿cómo es posible que presente una factura? ¿No hay algo degradante y al mismo tiempo risible en semejante situación? (Compárese [Aristófanes] Nubes II, 658 ss, o a Rabelais, sobre la Sorbona).*

*Son necesarios, desde luego, matices y discriminaciones. Puede que las habilidades técnicas, la enseñanza de las artesanías, tal vez incluso los aspectos superiores de la tecnología que invaden las ciencias, tengan su racionalidad fiscal. Los movimientos de la carpintería y los de la electrónica, o del cómputo de cuantos, no sólo se ajustan palpablemente a lo “profesional”; se puede sostener razonablemente que el tiempo y las disciplinas operativas implicados en ellos son calculables y susceptibles de compensación monetaria (...)*

*Pero ¿qué pasa con el material filosófico, ético, cognitivo? ¿Qué pasa con la poética? (...) ¿Cómo podemos valorar y pagar lo que dice Parménides sobre “el uno”, lo que dice Sócrates sobre la virtud, lo que dice Kant sobre la síntesis a priori? ¿Hacen huelga los metafísicos mal pagados, niegan su trabajo a quienes no pueden pagar su magisterium? ¿Tienen diferente precio, por ejemplo, la ontología de Heidegger y las jocundas liberalidades y el relativismo de Richard Rorty? Esta pregunta, absolutamente funda-*

Puede que los detalles de la educación siempre sean los mismos, pero según el eje en que funcionen sale una educación o su contraria

# o sirva para nada

de quienes no llegan al objetivo propuesto de antemano. Si se abre una escuela en función de otro objetivo, a la entrada origina clasismo (guetos educativos) y a la salida, el fracaso escolar de muchos: los que no dan la talla. Una servidumbre del sistema escolar, politizado por todos los Estados modernos. Su acierto indiscutible ha sido garantizar a todos una buena escuela gratuita, como inventó aquel santo, pero su despropósito, supeditarla a los fines políticos, como esquivó aquel otro santo griego, precursor. No esquivarlo hoy significa supeditarla a los objetivos económicos del mercado laboral. "Niño, estudia, para que seas algo el día de mañana".

En paralelo con el Estado, la ignominia de algunas escuelas privadas suele ser camuflar la selección de alumnos a la entrada bajo una bandera ideológica (incluso religiosa), pero garantizar el clasismo profesional, a la salida. Porque la escuela actual sirve al mercado del trabajo mucho más que a las ideologías, difundidas por la tele con gran eficacia. Peor aún si eso lo hacemos los cristianos: primero pretender que las escuelas sean para católicos, o para hacer más católicos, y al final, que los triunfadores se salgan con el éxito social. Saldríamos ganando en claridad si sacáramos la educación de lo ideológico. No parece que tampoco haya durado mucho el lavado cerebral de la escuela soviética. Siempre me gusta recordar que un magnífico documento vaticano de 1977 da por hecho que la escuela actual sirve a la lucha de clases:

*"Dado que la educación es un medio eficaz de promoción social y económica para el individuo, si la Escuela Católica la ofreciera exclusiva o preferentemente a miembros de una clase social ya privilegiada, contribuiría a robustecerla en una posición de ventaja sobre la otra, fomentando así un orden social injusto"* (Congregación para la Educación Católica, *La escuela católica*, Roma 1977, n. 58).

La educación, si es auténtica, tiene que no servir para nada. (A mi lector seguramente le da miedo lo inútil, pero luego le dan mucha alegría la fiesta, el juego, el arte, el amor, viajar... ¡y todo por placer!) ¡El placer de vivir y de notarlo! Llamar útil al placer es ofenderle. E industrializarse los medios

*mental, queda oculta por la realidad académica. Puesto que, precisamente desde los sofistas, la filosofía se hace en tan gran medida en las universidades gracias a hombres y mujeres con titulaciones públicas y profesionales, justamente porque los participantes en esta empresa reclaman y reciben un salario, tenemos tendencia a pasar por alto el carácter extraño, tan problemático, de su oficio. Como tantos Maestros, desde Aristóteles hasta Bergson o Quine, han sido profesores, miembros titulados de un gremio de jerarcas con su mecánica de nombramientos, ascensos y compensaciones económicas, esa situación parece normal. Ha habido impresionantes inconformistas, hombres o mujeres cuyos ingresos privados les dispensaban de entrar en el mundo académico: Schopenhauer y Nietzsche, por ejemplo. Hubo pensadores de la talla de Sartre para quienes la pedagogía académica resultaba inaceptable y que se ganaron la vida fuera. Wittgenstein ocupó una cátedra universitaria, si bien tenía esa situación por radicalmente falsa (...)*

*Preguntar si los profesores de filosofía, de literatura y de poética -lo que los sofistas denominaban retórica- deben exigir y aceptar pago es adentrarse en un terreno desconcertante. Es invitar a un público universitario, muchos de cuyos miembros más jóvenes se hallan sometidos a una tensión económica más o menos severa, a lanzar una acusación de provocadora sofistería (aquí el uso peyorativo es exactamente correcto). Pero la cuestión es genuina.*

*La auténtica enseñanza es una vocación. Es una llamada. La riqueza, las exacciones de significado que se relacionen con términos como ministerio, clerecía o sacerdocio se ajustan tanto moral como históricamente a la enseñanza secular. (...) En los niveles más elementales -que en realidad nunca son elementales- de la enseñanza, por ejemplo, de niños pequeños, de sordomudos, de minusválidos psíquicos, o en el pináculo del privilegio -en los altos puestos de las artes, de la ciencia, del pensamiento-, la auténtica enseñanza es consecuencia de una citación. "¿Por qué me llamas, qué quieres que haga?" pregunta el profeta a la voz que lo llama, o pregunta el racionalista a su propia conciencia".*

e  
l  
e  
j  
e

de conseguir placer suele llegar al vicio. Porque el placer es un premio (no un fin) unido a la vida buena, sutilmente distinta de la buena vida. Las cosas buenas y bien hechas dan placer: la amistad, el encuentro, la unión, el amor, la tranquilidad, la contemplación de la naturaleza y de las artes, el cuerpo y la mente sanos, la creatividad, la fantasía, la magnanimidad y otras funciones del espíritu... Mientras que buscar el placer en sí mismo sale caro.

A muchos les parecía que Sócrates no pretendía sino corromper a los jóvenes. Le hubieran absuelto sus jueces de la cicuta, de haber cejado en ello, pero él advirtió al tribunal que no podría abandonar su oficio:

*Mientras aliente, no cesaré de decir a todos los que encuentre: "Eh, amigo mío, ¿cómo es que siendo ateniense... no te avergüenzas de no pensar en otra cosa sino en adquirir riquezas, gloria, honores, sin cuidarte para nada de la sabiduría, de la verdad y del mejoramiento de tu alma?... Eso es lo que haré con cualquiera que encuentre, joven o viejo, ciudadano o extranjero..."* (Platón, *Apología de Sócrates*, XVII).

Le parecía demasiado riesgo como para callar, equivocarse, perder la vida o el alma en el error:

*Incluso yo mismo estoy asombrado, hace tiempo, de mi propia sabiduría y desconfío de ella... Lo más odioso es dejarse engañar por uno mismo; y cuando el que quiere engañarte no se aleja ni un poquito, sino que está siempre contigo, ¿cómo no va a ser temible?* (Platón, *Crátilo*, 428,d). *Una vida sin examen no es vida* (*Apología* XXVIII)

**Neil Postman** ha analizado muy bien los dioses a los que suele servir la educación (*El fin de la educación. Una nueva definición del valor de la escuela*, Eumo, Vic 1999, 1995<sup>1</sup>). Él da por supuesto, que a algún dios ha de servir (yo, ni siquiera) y, tras descartar varios dioses que se desvelan como falsos, sugiere otros cinco "dioses que podrían funcionar" (cap. IV) con sus correspondientes narrativas, indispensables para poder hablar de dioses y de ideales, en general. El propósito de Postman es encontrar fines aceptables para el mantenimiento del sistema escolar, tan en crisis en sus Estados Unidos como aquí. Por parte de los alumnos los fines de la escuela se han de transformar en motivaciones eficaces; ya que hoy no lo son para todos los chicos ni siquiera el progreso, ni ganar dinero, ni consumir más... En el fondo, estos son los ídolos invocados en los proemios de todas las leyes de educación recientes con palabras más relamidas.

Copiaré los dioses y narrativas que propone Postman, aunque es mejor leer su libro, tan lleno de energía y de ilusión: *La nave espacial tierra*, en la que debemos ser solidarios pase lo que pase. *El ángel caído*, en

## sugerencias para pensar

(J.L.C.)

El contenido de este texto se puede revisar por varios costados:

- **Uno.** Todos los sociólogos de la educación insisten en colocar los sistemas educativos actuales dentro del implacable **mercado de trabajo** y, en consecuencia, de la denostada ¿pero acabada? **lucha de clases**. También lo hacen, con palabras más finas, los preámbulos de las varias leyes de educación recientes en España, desde la General de 1970 hasta la LOCE de 1993. Y lo hace hasta el Vaticano con gran claridad, como apuntamos en el artículo. No es extraño que la educación (desde la primaria y no solo la profesional) se considere hoy como una buena inversión, cuyo precio están dispuestos a pagar los Estados, las familias y los individuos.

Así que la clasificación tradicional (**Paul Tillich**, por ejemplo) entre educación iniciática, humanista y técnica ya está completamente invadida del utilitarismo propio de ésta última (todo se aprende en función del puesto de trabajo) y no se salvan ya ni la educación básica ni la artística ni la especulativa. Hasta da la impresión que para sostener una asignatura haya que demostrar que sirve para algo, como sucedió en la disputa del latín y de las humanidades, en general.

Steiner se queda corto en su excusa: ya no se trata sólo de matizar la gratuidad económica en ciertos casos, por el tiempo que dedican los profesores a la enseñanza, sino que todo el saber se ha teñido de utilidad, valor y mercado, mediante los expedientes y las notas (como sucede en la actual disputa de la religión). ¡Cualquiera sostiene, como yo, que educarnos es fin en sí mismo, *gratis et amore!*

- **Dos.** Peor aún. Si todo el aprendizaje se ha mercantilizado, hacer gratis para todos la enseñanza (al menos la básica) es dar facilidades a los ricos: no garantiza la igualdad, sino que ellos podrán pagarse más clases particulares, estancias en el extranjero y másters y cursillos hasta en casa. Si ya todo es competitivo, un buen gobierno socialista debe, por fuerza, compensar a los perdedores y pagar a destajo a sus maestros: que cobren más, cuanto más enseñen a los pobres.

- **Tres.** Otra prueba de la valoración económica del saber la tenemos también en los *royalties* (pago de derechos aduaneros por la patente intelectual de un invento). Se aplican a la exportación de tecnología, entre otras cosas. [Y pensar que ninguno de mis 3 diccionarios de economía traen ese nombre inglés que tanto hace sangrar al Tercer Mundo!]. Aquí en el Primero sólo nos quejamos de la prohibición de

vez del *superman* lleno de poder y dogmatismo. *El experimento de la nación americana* y el orgullo de pertenecer a ella, a pesar de todo. *La ley de la diversidad*, o del pluralismo, dentro de la escuela. Los humanos como *tejedores de palabras*, *hacedores del mundo*, el arte de vivir por el lenguaje.

**Milani**, sin embargo, y yo juraría que también **Paulo Freire**, y con ellos todos los buenos pedagogos que en el mundo han sido tras de Sócrates, no ofrecen más que la propia vida como fin de su crecimiento: la educación. Esto es, la *deducción* de sí entre los demás, que eso es en realidad educarnos. Vivir para vivir, para sentir la vida, para que no se nos pierda (y yo con ella) entre la falsedad, el error y la apariencia (la evanescente *opinión*, como la llamaban los griegos), o en el servicio alienante a dioses falsos.

Así lo expresó Milani muchas veces. Por ejemplo en una carta que reproducía **Educar(NOS)** en su número anterior:

*“Aquellos dos curas me preguntaban si mi objetivo último con la escuela era o no llevarlos a la Iglesia, o qué otra cosa podía interesarme en el mundo para dar escuela, sino ésa. ¿Y cómo les iba explicar yo, tan piadosos y limpios ellos, que yo a mis hijos los amo, que por ellos he perdido la cabeza, que no vivo más que para hacerlos crecer, para hacerlos abrirse, para hacerlos florecer, para hacerlos fructificar?”* (A G. Pecorini, 10.11.1959)

¿Y esto como se traduce a la experiencia diaria de la clase? Es bien simple: la clase no se da, la clase se celebra: como una fiesta, como un cumpleaños, (incluso como un funeral), como un acto social, como un sorteo, como un juego, como un partido, como una final, como unas olimpiadas... La celebración de cualquier cosa es más que la cosa, perfora la rutina, agujerea lo cotidiano en busca de subrayar su unicidad, el momento concreto... en busca de penetrar su esencia y su sentido, el que nada se escape. Todo tiene importancia, si se celebra: que ha amanecido, que hace sol o que llueve, que ha venido mi amigo, que hubo dinosaurios, que cuadran los catetos con la hipotenusa, como dijo Pitágoras, que **Mozart** existió y “ahí está su música”.

Léase el lector el *Caso abierto* de este mismo número, que firma **Antonio Oria de Rueda** y lo entenderá mejor. Yo lo he vivido. Yo quise ser mil veces doña Oliva y lo soy todavía cuando entro en clase. Lo primero, hay que mirar a los alumnos, uno a uno, conectar con ellos, advertirles que deben ponerse el cinturón, que despegamos (o que nos sumergimos, es igual). Que se apasionen, que vamos a pasar al otro lado de la luna, sí, del espejo, que nos ofrece la falsa imagen de nosotros mismos, al revés; lo real está del otro lado. Hay que ir más allá. Se disfruta.

copiar programas informáticos, libros, discos y películas... pero en el Tercero de los mundos hay mucha inteligencia occidental que pagar para poder superar el atraso: son *royalties* y *copy right* de tantas cosas, menos del café, el algodón, la madera, el petróleo, los diamantes... la mano de obra *in situ* o *in patera*. ¡Para que luego digan que el saber no ocupa lugar...!

- **Cuatro**. Esta situación actual aprieta más la tuerca de **Educar(NOS)** cuando insiste una y otra vez en que hay otra educación (v. nº 24), de maestros, distinta del enseñar y aprender de los profesores, aunque los emplee; y, desde luego es una educación imprescindible que no sirve para nada concreto. La que más satisfacción produce. Steiner también subraya a continuación de lo anterior el júbilo del maestro, pero en unas líneas que sobrecogen y requieren algún matiz más que dejamos de postre al lector:

*“Los peligros se corresponden con el júbilo. Enseñar con seriedad es poner las manos en lo que tiene de más vital un ser humano. Es buscar acceso a la carne viva, a lo más íntimo de la integridad de un niño o de un adulto. Un maestro invade, irrumpe, puede arrasarse con el fin de limpiar y reconstruir. Una enseñanza deficiente, una rutina pedagógica, un estilo de instrucción que, conscientemente o no, sea cínico en sus metas meramente utilitarias, son destructivas. Arrancan de raíz la esperanza. La mala enseñanza es, casi literalmente, asesina y, metafóricamente un pecado. Disminuye al alumno, reduce a la gris inanidad el motivo que se presenta. Instila en la sensibilidad del niño o del adulto el más corrosivo de los ácidos, el aburrimiento, el gas metano del hastío. Millones de personas han matado las matemáticas, la poesía, el pensamiento lógico con una enseñanza muerta y la vengativa mediocridad, acaso subconsciente, de unos pedagogos frustrados. Las estampas de Molière son implacables”.* ■





# 1. LA PASIÓN

Gerardo Fernández (Getafe, M)

*“Ese hombre, o mujer, está embarazado de mucha gente. La gente sale por los poros. Así lo muestran, en figuras de barro, los indios de Nuevo México: el narrador, el que cuenta la memoria colectiva, está todo brotado por personitas”*

**Eduardo Galeano.**

Hice mi tesina sobre la evolución ortográfica en las redacciones semanales de unos alumnos de la Casa-escuela “Santiago Uno” de Salamanca. De eso ya hace unos años y, salvo en ocasiones puntuales en las que había vuelto a ojear la **Carta a una maestra**, no había vuelto a leerla completa, hasta ahora. Me ha vuelto a apasionar, he sentido el latido de la vida de los chicos de Barbiana. Como en pocas escuelas, lo educativo se enraiza en la vida de cada día.

Así es como se conocen huellas importantes de la vida de los chavales, para saber ayudarlos mejor y para saberse ayudar mejor como maestro: las cuestiones educativas son las de la vida misma y hay que profundizar en ella.

He disfrutado volviendo a aprender y volviendo a repensar la escuela que yo hago; volviendo a mirar a cada alumno con su trayectoria y contemplando la vida a la que puedo acceder por las conversaciones que mantenemos y las redacciones que escriben.

**Disfrutar**, lo que se dice disfrutar, lo hago generalmente cuando los alumnos también disfrutan, aunque también lo hago sin ellos en algunas ocasiones.

En las tres redacciones semanales que solemos hacer cuentan, nos cuentan, ¡tanta vida! Las redacciones de cada uno se convierten materialmente en sendos libros encuadernados al final del curso: su libro; donde nos muestran, y ellos se descubren, ¡tantas caras de sí mismos y de su realidad!

Aquí os dejo un botón de muestra con algunas redacciones que a mí me han hecho disfrutar y con las que, ciertamente, estos chicos ¡de Garantía Social! con más de 16 años, también han aprendido a disfrutar mucho de trozos de vida que, si no, se hubieran evaporado.

## ¿Qué es Iniciación Profesional?

**Luis Macías**

*Difícil pero simple, ha sido una nueva experiencia para mí. Cada vez que iba por primera vez a un colegio me suponía una gran prueba, ya que era colegio nuevo, compañeros nuevos, etc.*

*Iniciación Profesional me ha supuesto un gran cambio en el sentido de “trabajar más” con las redacciones, en mates o en el taller.*

*Con las redacciones me he descubierto a mí mismo en la faceta de “escritor”, creo que es como una droga el poder escribir lo que te sale de lo más profundo del corazón.*

*No en vano esta maravillosa idea de las redacciones permite el poder expresarse libremente acerca de lo que te gusta y lo que no; no sé, cuando las reciba las pasaré al ordenador ya que, y no es que sea creído, son mis pensamientos, sensaciones y vivencias. Gracias a las redacciones he podido plasmar mi esperanza de que cambie el mundo, y no es por ser pelota (me refiero a algunas redacciones).*

## Ahora es la moda

**Carlos Serrano**

*Ahora es la moda de ser español y racista, bueno, xenófobo, o las dos cosas.*

*Me hace mucha gracia, en realidad me repatea por dentro, eso de “soy español, arriba España”, y tú dices “¿qué sabes de España? ¿por qué eres patriota?” y siempre contestan lo mismo: “Nada”, mente en blanco; o “porque me gusta España” (para no gustarte, ¡comes todos los días y encima estamos en el primer mundo!).*

*Lo fuerte es que sólo saben de España el color de la bandera, porque viene bordada en los pantalones de moda, y la única razón que te dan sobre la inmigración es que “los moros nos quitan el trabajo”.*

*La conclusión que saco de todo lo que veo y oigo sobre esto es que el fascismo y el racismo son fruto de la ignorancia, y mira que yo me considero bastante ignorante.*

Esta vez nos gustaría más que nunca proponer verdaderas herramientas para disfrutar en la

escuela, pero probablemente sólo se quedarán en un estímulo para que probemos todos los demás

# DESCRIBIR

h  
e  
r  
r  
a  
m  
i  
e  
n  
t  
a  
s

## ¿De qué hablo con mis padres?

Miguel Sánchez

*Yo no hablo mucho con mis padres, porque no me gusta mucho que me digan cosas que ya sé. En las pocas veces que hablo con ellos me empiezan a decir cosas que ya sé. Como "ven antes a casa cuando sales, no fumes, no bebas".*

*Pero a mí me da igual lo que digan, bueno intento hacerlo, pero es que si no hago alguna de esas cosas no mola salir y los colegas te influyen mucho.*

## Mis abuelos

Pablo Manuel Blanco

*Mis abuelos viven en León capital. Mi abuelo todos los días se va a pasear al parque. Es un parque muy grande que está justo en el centro, se llama el parque Quevedo. Mi abuelo ha sido maquinista de tren, de los trenes que había en España antes. Había muy pocos trenes. Mi abuelo conducía el que pasaba por Zamora.*

*Mi otro abuelo también era maquinista; trabajaba en otro tren y en la misma estación, porque también era de León, pero ahora vive en Madrid, en Griñón.*

*Mi abuela, de siempre ha sido modista; estuvo treinta años trabajando de eso. Hacía ropa, cosía... muchas cosas de ésas, lo que pasa que en esa época se hacía todo a mano y mi abuela acababa con las manos destrozadas.*

## ¿Las marcas dan categoría?

Jonathan Barroso

*No sé por qué pero las marcas siempre han dado algo especial a los usuarios.*

*Cuanto más cara sea la ropa o cualquier otra cosa de marca, más en cuenta le tendrán sus amistades. Todo esto gira, como casi siempre, en torno al dinero, porque si llevas ropa cara*

*y de marca es que tienes dinero y, si tienes dinero, a la gente le gustará más.*

*Lo mismo pasa con los coches. A la gente no le da igual que una persona se baje de un coche cualquiera y con ropa sin marca, que una se baje de un coche muy caro con un traje de cincuenta mil pesetas.*

*Es la sociedad quien hace todo esto.*

## Hablamos con Antonio Oria

Alejandro López

*Hemos tenido un "dejarse preguntar" con Antonio Oria. Desde mi punto de vista ha sido el mejor dejarse preguntar que hemos tenido, ya que ha sido muy interesante y muy ameno. Ha sido tan interesante porque la vida de Antonio Oria nos ha llamado muchísimo la atención.*

*Las dos horas del dejarse preguntar con Antonio se me pasaron volando ya que estaba interesado por la vida de esta persona. Vivió en Nueva York y sufrió bastante mientras estuvo allí. A Antonio se le ve también una persona muy heavy, por el aspecto que tiene: pelo largo, bigote, perilla, camisetas de rock nacional.*

## ¿Por qué tengo que preguntar?

Javier Navarro

*Yo, en general, cuando no entiendo algo suelo preguntar. Hay gente que le da vergüenza preguntar en público y eso debería cambiar. A mucha gente le da miedo preguntar en público por si la gente que le rodea se ríe de él y le deja en ridículo delante de más gente.*

*Yo ahora si tengo una duda no me corto y pregunto. A mí al principio también me daba vergüenza preguntar, porque no tenía confianza con mis compañeros, pero ahora que tengo confianza pregunto sin miedo.*

*Si hay que preguntar se debe preguntar porque luego va a ser peor, tendrás la duda y, si no preguntas, no te van a poder ayudar.*

*En la vida hay que preguntar.*



## 2. EL HUMOR VIVE CERCA DEL GOZO DE LA VIDA

José Luis Veredas (Salamanca)

La escuela da para todo, para divertirse en ella y para divertirse con ella. Son famosos algunos chistes de profes y alumnos, de exámenes y coles.

Los grandes magos del humor nos hacen ver muchos detalles y nos enseñan todo tipo de ciencias de la educación:

### 5 humoristas de \*\*\*\*\* 5 estrellas



1) Quique: Escuela (23-09-2004).



2) Perich: Así lo vio todo el Perich (Ediciones B, Barcelona 1995).



3) Frato: Comunidad Escolar 308 (6-02-1991).



4) Forges: El País 26-8-2004.



5) Quino: Diez años con Mafalda (Lumen, Barcelona 1987).



### 3. PALPAR LAS ANÉCDOTAS DE CADA DÍA

Tomás Santiago (Peñaranda, SA)

**La Redacción pidió a Tomás Santiago una herramienta para disfrutar en la escuela, ya que él sabe narrar sus aventuras y hacérselas vivir a sus amigos; lo que es una condición muy eficaz para sacarle jugo a todo. Nos respondió así:**

(Carta al Director): Ahora que lo pienso, si cada día repasas nuestras cosas de la escuela, siempre encuentras motivos para reírte mucho de todo y de ti, naturalmente. Aunque, tal vez, esto no tenga nada que ver con el disfrute *real* (por lo de *majestuoso*) de hacer escuela realmente. Puede que disfrutar dependa más de la mirada del que goza, que de la cosa en sí, que sólo se muestra cuando alguien la mira y la descubre.

Sin la exigencia de este título de Educar(NOS), tal vez se me habrían perdido estas tres anécdotas de hoy, juro que nada inventadas. Si encima les sumase mi encuentro de esta mañana con los padres/madres de los de primero... (porque ¡ajo! este curso me toca primero), pues ya sería el acabose. Porque, mira, trabajar con los de primero es lo más dulce que he tenido nunca, pero ¿cómo traducírtelo en palabras...?

Así que confórmate con esas tres cosas de risa que se me juntaron este martes que termina. Digo yo que son de risa, ¿no? (Porque disfrutar en la escuela es otra cosa que uno no sabe explicar muy bien, al menos yo no sé hacerlo, lo siento).

**Uno, TOMÁS Y VALIENTE.**

**Dos, GABRIEL Y GALAN.**

**Y tres, EL VERTEDERO MUNICIPAL DE VALLADOLID**

Tomás Santiago, Peñaranda (SA)

**Uno.** La primera y breve conversación que transcribo tiene lugar a las puertas de una escuela, en la despedida a tres buenos sindicalistas. Han venido para informar a los profesores de los planes de reforma del nuevo gobierno. El recreo de los niños está a punto de terminar.

Un profesor: Supongo que ahora iréis al “Unamuno” (es otro centro público del pueblo).

Un sindicalista: No, ya no nos da tiempo, pues se acaba el recreo y estarán en clase. Pero hemos quedado con los de secundaria del “To-

más y Valiente”. Y..., por cierto, ¿quién era ése “Tomás y Valiente”...?

Menos mal que era la puerta de una escuela, y el recreo estaba a punto de terminar; con el ruido infernal de los muchachos empujándose ya en las filas para entrar, fue sencillo hacerse el sueco. Pero el sindicalista era de los que no distinguen las miradas de complicidad y no quedó más remedio que explicarle la enorme deuda que cualquier demócrata, sindicalista o no, tiene contraída con personajes como don Francisco... “Ah, claro, claro, ¿cómo no me había dado cuenta?, lo de “manos blancas”, sí, sí ya, claro que me acuerdo”.

**Dos.** Me cuentan que ese mismo día, en el claustro de una de las dos escuelas, la directora informa a sus compañeros del interés que la dirección provincial de educación tiene en promover, durante este curso, actividades relacionadas con el recuerdo a Gabriel y Galán. Y que ante tanto *Grabiel* por aquí y *Grabiel* por allá, una de las maestras le comenta a la profesora que tiene al lado:

—Oye, se dice Gabriel, ¿no?

—Supongo —le contesta la otra—, porque yo no tengo ni idea de quién era ese tío. ¿Te suena a ti de algo?...

Pase que uno sume dos anécdotas así en una mañana. Las comenta en la comida, se toma un par de vinos, apura el café y la digestión puede con todo. Pero el día tiene su tarde.

**Tres.** Termina el colegio y llevas a tu hija al conservatorio. Es media hora de viaje y con la niña vienen dos compañeras del instituto de secundaria. Entre bemo y corchea, hablan también de las excursiones que les organizan en sus respectivos centros.

Una niña: Nosotras le hemos dicho a la tutora que nos lleve este año donde le dé la gana pero que, por favor, no sea a otra granja, ¡que ya está bien! ¡Si es que nos las conocemos todas!

Otra niña: Anda, no os quejéis, que nosotros en el instituto, en dos años, ¡una sola excursión! Y cuando estábamos tan contentos porque nos llevaban, aunque sólo fuera a Valladolid, cuando llegamos allí, resulta que lo que nos enseñan es... ¡el vertedero municipal! ¡Es para cagarse, tías! ■



# 1. TRAS UNA SEMANA ESCOLAR ORGIÁSTICA

Lorenzo Milani

*Milani escribe a este matrimonio de ricos milaneses que le acogieron en su casa con los primeros seis alumnos de Barbiana, "los 6 mayores", durante una excursión muy preparada de varios días en Milán, donde pudieron incluso asistir a una representación de ópera en el famoso teatro Alla Scala.*

"Barbiana 26.4.1959

Queridos Francesca y Luciano:

El viernes hemos dormido toda la tarde porque estábamos rendidos por el sueño y el hambre soporados en el tren; el sábado nos hemos comido los bocadillos de jamón y luego hemos continuado nuestro programa escolar habitual<sup>1</sup>.

Hoy domingo, los "seis mayores" han escrito las 6 redacciones que incluyo como agradecimiento y los pequeños esta vez se han dedicado al gramófono, para hacernos escuchar la Bohème por última vez.

Un domingo pío y musical, pero ya tarde ha llegado un coche con nuevos lectores [de su libro de *Experiencias Pastorales*, recién publicado], entre los que una arquitecta alemana, asomándose a la redacción de Miguel y torciendo el gesto, me ha dicho luego en confianza que a ella le dolería mucho si un hijo suyo volviera de la ópera sin ninguna impresión musical y sólo con una observación de polémica social<sup>2</sup>.

Después de eso, hemos gritado el canto de víspers con la acostumbrada energía y los chicos se han ido a sus casas a oscuras como siempre. Juan Carlos (el rubio) todavía ha ido a atender el ganado y una ternera le ha roto el labio de una cornada. Pero nada grave, no ha sido más que la señal de que la austeridad habitual vuelve a su sitio tras esta semana orgiástica. De la que estamos todos muy contentos, porque hemos aprendido y disfrutado de muchas cosas, pero también de la que es saludable, creo yo, cultivar en los chicos casi exclusivamente la crítica; no una estéril y agria chismorrería de solterones descontentos, sino, al contrario, orgullo de trabajadores que desprecian la vida ajena sólo para disfrutar la calidad y la honestidad de la propia.

Si las comodidades electrónicas de los americanos (es decir, de los milaneses) fueran un bien, entonces nuestra vida sería un mal. Así que ya veis

que un pobre no podrá disfrutar cristianamente de su vida más que si consigue descubrir el mal en cada uno de las acciones de los ricos. Sufrir la injusticia y la miseria es un mal de este mundo y me parece su justa compensación la alegría de saberse del lado del bien moral. Así que creo que es justo que a la señora Pirelli<sup>3</sup> no le sienta mal lo que enseñó a los chicos, que no es más que poner en equilibrio la desequilibradísima injusticia que los rodea.

Pietro me ha gustado muchísimo y ha gustado también a los chicos por la franca admiración, y casi diría envidia, con que los miraba. Le renuevo la invitación a que pase 36 días en Barbiana<sup>4</sup>. Le enseñaremos a forjar el hierro y someterlo de todas las demás formas, lo que para un chico de su edad es una satisfacción tal, que pensándolo mejor, yo no debería volver a repetir que los chicos de Barbiana nunca tienen recreo.

La sobremesa después de la cena con el padre Acchiappati no fue ningún sacrificio; me siento honrado de haberle podido oír y espero volver a verle aquí con su amigo y mío<sup>5</sup>.

Me parece que Luciano ya nos ha hecho demasiados regalos, pero si insiste aceptaremos como recuerdo vuestro un viejo vocabulario francés. Tenemos 5 y nos falta uno para ir a los exámenes.

Saludos cordiales y gracias a todos, incluida la Pirelli (mujer)<sup>6</sup>, a quien invitamos cordialmente a Barbiana para que visite la casa parroquial [la *canónica*] y la escuela más antiguas de Europa.

Vuestro,

Lorenzo"

(N. Fallaci, *Dalla parte dell'ultimo.*

*Vita del prete Lorenzo Milani,*

Milano Libri, Milán 1977<sup>4</sup>, p. 568-570).

<sup>1</sup> Eran tiempos de estricta abstinencia de carne los viernes Santo y de Cuaresma; Francesca no había caído en ello, pero el cura y maestro Milani, sí.

<sup>2</sup> En la redacción sobre la excursión a Milán, Michele Gesualdi narraba su peripecia en la Scala: como iba sin chaqueta, un acomodador del teatro le había obligado a quedarse detrás en el palco para no hacerse notar. "Y pensar -se lee en su redacción- que en las butacas, casi en primera fila, había una mujer medio desnuda. A ella que había ido allí no para ver la ópera, sino para que le vieran el tipo y las joyas, no le pusieron una camisa".

<sup>3</sup> Se refiere a otra rica milanesa conocida por ellos, Elena Brambilla, hija del industrial Alberto Pirelli, que también había leído las *Experiencias Pastorales* y había ofrecido su hospitalidad a los excursionistas, aunque sin llegar a conocerlos, por estar ausente de Milán esos días. En una carta similar a ésta Milani le dice dos días después: "Francesca le explicará mejor mis ideas y espero que logre convencerla de que no odio ni educo a los chicos al odio, sino sólo a que se sientan superiores". La larga correspondencia de Milani con esta señora ha sido publicada por Giorgio Pecorini, *I Care ancora* (EMI, Bologna 2001) 161-205.

<sup>4</sup> Pietro es el segundo hijo de los Ichino, en cuya casa de Milán habían residido los excursionistas. Tenía sólo 10 años cuando conoció a don Milani, pero aquel encuentro tuvo gran importancia para su formación y ayudó a fijar sus opciones. Se licenció en jurisprudencia y, en vez de entrar en el despacho de su padre, se hizo sindicalista de la CGIL [la central italiana de izquierda].

<sup>5</sup> El P. Giuseppe Acchiappati, religioso predicador, fue invitado también a cenar con don Milani por los Ichino. Durante la sobremesa había contado su historia como partisano de la resistencia italiana frente a los nazis, además de las circunstancias que le habían obligado a dejar la diócesis de Génova y refugiarse en la de Milán. Su amigo el P. Gaggero había aportado su testimonio de sacerdote católico en el Congreso de la Paz celebrado en París en 1949, invitado por unos comunistas con los que había compartido sufrimientos en un campo de concentración. En el clima de aquella época la cosa era gravísima: el cardenal Siri le suspendió a *divinis*. Y al P. Acchiappati, por defender a Gaggero, Siri le escardinó de la diócesis.

<sup>6</sup> La señora, no la fábrica Pirelli, visitada por los chicos gracias a ella, y donde la noticia de un despido fulminante la había convertido en símbolo de injusticia social para ellos, que distinguían en sus redacciones expresamente entre la mujer y la fábrica.

Antiguamente la clase magistral se componía de lectura de un buen texto, seguida de su comentario, de la formulación de interrogantes y, por fin, de su discusión (*lectio, relectio, quaestio et disputatio*). He aquí un par de buenos textos. Siga el lector con lo que falta.



## 2. LA ESCUELA ES UN PREMIO MÁS QUE UN MÉRITO

*De una carta de Lorenzo Milani a don Divo Barsotti (conocido maestro espiritual de mucha gente) a propósito de la publicación del primer libro de Milani Experiencias Pastorales.*

“Barbiana 17.9.1958

... Entre las cartas de lectores, la suya sí que me ha gustado. Hace un año ya que deseaba mostrarle el manuscrito del libro y si no lo hice fue únicamente por la dificultad material de copiar un libro tan repleto de gráficos.

No obstante, se lo hubiera mostrado con el embarazo de un colegialillo cogido en falta, porque pensaba que una vida tan poco espiritual como la mía iba a saltar inmediatamente a la vista de un lector espiritual e iba a disgustarle por mis raros y racionalistas estudios, como cosa muy ajena al Evangelio.

[Don Milani saca a colación la escuela:] ... le dedico el 99% de mi vida y la he puesto siempre por delante de mi libro; más aún, la he ensalzado como un medio de apostolado (?) intrínsecamente sagrado. Pero mi convicción íntima no es ésta y, aunque sin motivos para temer algún reproche de Dios respecto a la escuela, por dentro sigo convencido de que podría y tendría que darle algo

más esencialmente religioso que la escuela, es decir, un poco de oración.

[No piensa el cura de Barbiana] que el día del Juicio mi escuela esté escrita del lado de los méritos, sino al revés: estoy convencido de que se escribirá junto a las obras que ya han tenido su premio. Inmensas alegrías, amistades, afectos duraderos.

Pero, a pesar de que puedo constatar todos los días con mis propios ojos humanos que mis alumnos han adquirido enormes bienes precisamente en el campo religioso, no puedo librarme ni por un momento de cierto sentido de culpa por no saber cumplir el único acto que consideraría esencial e indiscutiblemente religioso, es decir, la renuncia a la escuela y el retiro en la oración”. ■

(Michele Branchale, “Uno scritto inedito di don Milani”: *La Nazione* 6.6.2004)



## 1 ABSURDO ¿O GENIAL?

Roberto Lastra (M)

1. Voy un poco atrasado leyendo los números de Educar(nos) y, a pesar de ello, me dejan una sana inquietud. Me he leído el de “Desafiados por el absurdo”. Os felicito por el valor de enfrentarnos y hacernos enfrentar por temas tan poco “políticamente correctos”.

Me animo a mandaros un pequeño cuento de **Gonzalo Suarez** que es una invitación a la imaginación ante el absurdo.

Está sacado de su libro *El Roedor de Fortimbrás*, Plot Ediciones, Madrid 1989, 29:

*“¿Conoce usted el cuento de los dos enfermos que ocupan las dos camas de la última habitación del hospital? Los dos enfermos se hallaban condenados a permanecer inmóviles; el primero, cara a la ventana; el segundo, cara a la pared. Y el primero contaba al segundo todo lo que veía por la ventana, y era muy afortunado, porque siempre veía cosas maravillosas que relataba maravillosamente bien. Hasta que un día murió el primer enfermo, y el segundo se puso muy contento porque le correspondía ocupar la cama que estaba al lado de la ventana. Y así fue como pudo comprobar que aquella ventana no daba a ninguna parte, porque siempre había estado tapiada”.*

las velas no brilla sino por su ausencia. Tampoco hay lágrimas compasivas.

Extraño y sospechoso silencio. De nuevo, se ha impuesto la indiferencia de las personas “buenas” -de la que habló Martín Luther King- ante las masacres y holocaustos humanos. La misma indiferencia secularmente mostrada con las tragedias y hambrunas africanas o asiáticas (Angola, Sudán, Etiopía, Uganda, Somalia, Ruanda, Afganistán, India, Corea, Camboya...) se repite ahora con Beslán, y el largo conflicto ruso-checheno no se queda sino en el oír, ver y callar. Como decir, “allá ellos” y vista al frente, que ya tenemos muchos problemas. Así las cosas, me pregunto, ¿qué miones ideologías o creencias mueven a los individuos y orientan sus miradas a determinados lados -léase países o pueblos- y no a otros ante la injusticia y el dolor? No sé qué será más absurdo, pero los que antes clamaban contra el horror ahora se hacen los suecos, como si las víctimas tuvieran menos derechos, pero sí sé que esta discriminación es injustificable e inhumana.

Y, por supuesto, también ahora, con más razón aún, porque el escenario ha sido una escuela, la comunidad escolar debe mostrar su solidaridad con las víctimas, especialmente con los niños y las niñas de Beslán, así como el rechazo incuestionable al terrorismo, venga de donde venga. ¿A qué esperamos?

## 2 HOMENAJE A LOS ESCOLARES VÍCTIMAS DEL ABSURDO

**No es posible olvidar a los escolares y maestros que ya jamás disfrutarán de su escuela. La reciente matanza de Beslán (Osetia del Norte, en Rusia) nos los recuerda a todos... Y, tras ellos, muchos más en Palestina que han perdido su vida y otros antes y ahora en la absurda guerra de Iraq, que no cesa.**

### EXTRAÑOS SILENCIOS

Alfonso Díez (SA)

Muerte en la escuela. Centenares de rehenes muertos sin piedad. Niñas y niños salvajemente asesinados, apesadumbrados entre los explosivos, tiroteados por los terroristas a bocajarro o por la espalda, utilizados como escudos, amenazados con inusitada crueldad, humillados hasta la desesperación. Horror y matanza indescriptibles.

Lo sabemos, lo hemos oído en la radio, leído en los periódicos y visto en las televisiones. Ha ocurrido en una escuela, en la de Beslán, en Osetia del Norte, una de las repúblicas rusas del llamado “polvorín del Cáucaso”, mientras se celebraba el comienzo del curso escolar. Una broma macabra de la sinrazón y el fanatismo, que se coló sin problemas en la fiesta, cual simpáticos payasos que, en lugar de risas, llevaron la tragedia de un inimaginable baño de sangre. La apoteosis ceremonial de la locura terrorista.

Hemos aprendido donde está Beslán, como hace seis meses el nombre de Madrid daba la vuelta al mudo convertida en la capital mundial del dolor, o durante más de un año nos familiarizamos con las ciudades de Irak: Bagdad, Basora, Kirkuk, Mosul, Nayaf,... Las guerras nos enseñan geografía. Pero esta vez no hemos salido a la calle, sino que permanecemos en casa, paralizados, repentinamente ciegos, sordos y mudos. Ni comunicados de condena, ni palabras o gestos solidarios de indignación, de dolor o de consuelo. Ninguna manifestación a favor de la paz y contra el terrorismo. Esta vez, la luz de

Si los lectores de *Educar(NOS)* vieran cómo ayudan sus mensajes y aportaciones a este grupo tenaz de redactores, que trabajan por amor al arte (y al deleite que ello les produce)..., les *harían caso* más veces dando señales de vida, de estar ahí, al otro lado de la línea.

### 3. NANA DESGARRADA POR UN NIÑO IRAQUÍ (cantada por su madre)

*Alfonso Valverde  
(profesor de IEM en Madrid)*

Duérmete, niño mío,  
no veas la sangre,  
que están cayendo  
bombas por todas partes...,  
bombas y fuego,  
odio negro y metralla  
sobre tu cuerpo...

A la nanita nana,  
duérmete pronto  
señores de la guerra  
se han vuelto locos,  
se han vuelto ciegos,  
arrasarán Irak  
y sus cimientos...

Que el gran emperador  
lo está ordenando:  
es "guerra preventiva"  
de horror y llanto,  
como un infierno...,  
¿Qué culpa tienes tú  
y nuestro pueblo...?

¿En nombre de qué Dios  
hacen la guerra...?  
Si Dios es puro AMOR  
sobre la tierra...,  
como mi niño;  
que Dios es "vulnerable"  
débil, sencillo...

¡Cómo me dueles, niño,  
en las entrañas...!  
Me escaparé contigo  
por las montañas...,  
a un mundo nuevo;  
quiero salvar tu risa,  
y hasta tus sueños...

Que Mahoma y Jesús  
lo están pidiendo:  
que nazca ya el AMOR  
entre los pueblos...  
Duérmete, niño,  
y Yavé y God y Alá,  
que sean lo mismo...! ■

H  
a  
c  
e  
n  
c  
a  
s  
o

## JORNADA MILANIANA EN VERONA

Miquel Martí Solé (B)



Pórtico de la basílica de San Zenón (Verona, Italia).

Durante los días 28 y 29 de mayo de 2004 tuvo lugar en Verona (Italia) la *Prima Giornata Milaniana*, organizada por el MEM italiano y su revista *I care*, con el patrocinio del *Comune di Verona* (ayuntamiento) y la *Università degli Studi di Verona*.

A través de una serie de conferencias y mesas redondas, durante la tarde-noche del viernes 28 y la mañana del sábado 29, se dio a conocer con profusión la actualidad del legado pedagógico milaniano y se evaluó la actividad de los movimientos milanianos existentes.

Una primera constatación fue la de la presencia del legado milaniano en diversos sectores de la vida pública italiana: en las escuelas y universidades, en la política, en los medios de comunicación, en los movimientos sociales y en las iglesias.

En los diversos laboratorios (talleres) que se realizaron en la mañana del sábado, se analizaron las experiencias más significativas de inspiración milaniana que se llevan a cabo en la actualidad, en cuanto a estrategias y métodos, documentación, tratamiento de las desigualdades en la educación, formación de docentes.

Como representante del MEM español y del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO, informé sobre nuestras actividades y sobre la revista *Educar(nos)*, así como de la presencia de elementos milanianos en las escuelas de la UNESCO: el valor del dominio de la palabra (proyecto Linguapax), objeción ante la guerra y el militarismo, tratamiento de la religión en la escuela.

Los organizadores me hicieron el honor de encargarme pronunciar una de las dos ponencias de clausura de la Jornada, intervención que estaba reservada para José Luis Corzo con el título *I Gianni d'oggi, ovvero le forme della discriminazione* (Los Juanitos de hoy, o las formas de discriminación).

Con los datos estadísticos del *Informe Mundial sobre la Educación* y las recomendaciones del *Foro de Dakar*, de la UNESCO, hablé de los 104 millones de *Giannis* que no tienen acceso a la educación primaria, del 40% de Gianni que empiezan la primaria y no la acaban y del 80% de Gianni que no pasan a la educación secundaria, para acabar auspiciando la convergencia del movimiento milaniano con el Foro Social de la Educación (de Porto Alegre), plataforma mundial que lucha por una escuela pública de calidad para todos, por la participación de todos los actores del proceso educativo en la elaboración de leyes y programas, por unos contenidos éticos (paz, solidaridad, democracia), por la adopción de mecanismos antidiscriminatorios. Creo que es en este marco es donde se deben hacer presentes los que se consideran milanianos.

# PRESENTACIÓN EN SALAMANCA DEL LIBRO DE LORENZO MILANI EXPERIENCIAS PASTORALES



Editorial BAC, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2004, 324 pág.

El día 25 de noviembre de 2004, jueves, a las 11'30 horas tendrá lugar en la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Ciencias de la Educación (c/ Serranos) la presentación del libro de Lorenzo Milani, *Experiencias Pastorales*, a cargo del profesor Julio Ramos Guerreira.

A las 10 horas de esa misma mañana el director de *Educar(NOS)*

pronunciará la conferencia *Armonía del humanismo y la fe* y a las 12'30 lo hará la Presidenta del Consejo Escolar del Estado, Marta Mata, sobre *Derechos de los niños y valores cristianos*.

Se trata del programa 2004 de la Cátedra extraordinaria José de Calasanz dedicada este año a las controvertidas relaciones entre *Educación y fe cristiana*. ■

## SUSCRÍBETE A Educar(NOS). Nos resistimos a la publicidad y a las subvenciones.

Marca tus datos y preferencias y envía a: MEM C/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA • <charro@retemail.es> • Tfno: 923228822

SUSCRÍBETE por 11 €/año (4 números) u otra aportación voluntaria de apoyo.

**Educar(NOS)**

D/Dña: .....

Domicilio: ..... C.P.: ..... Población: .....

Provincia: ..... Tfno: ..... E-mail: .....

### FORMA DE PAGO

**Contra reembolso:** 14 €/año ó 23,30 €/2 años, ó

**Giro, cheque ó transferencia a MEM 2104 - 0012 - 67 - 0000037408:** 12,50 €/año ó 21,50 €/2 años, ó

**Pago domiciliado en Banco o Caja:** 11 €/año ó 20 €/2 años

Titular: ..... Banco / Caja: .....

Domicilio de la sucursal: ..... C.P y Localidad: .....

### Código de tu cuenta

Firma.

ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
c c c c	c c c c	c c	c c c c c c c c c c

SI QUIERES QUE TUS AMIGOS RECIBAN GRATIS ALGÚN NÚMERO: <charro@retemail.es>

D / Dña: .....

Domicilio: ..... C.P.: ..... Población: .....

c  
a  
j  
a  
b  
a  
j  
@

- 1 Motivación,
- 2 Disciplina, agresividad, me llaman puta,
- 3 Autoestima,
- 4 Enterarse con la actualidad,
- 5 La diversidad,
- 6 Educar para la guerra,
- 7 Aprender a no saber,
- 8 El perfil educador,
- 9 Coles y padrimadres,
- 10 Manual para una Ministra de Educación,
- 11 La obediencia dejó de ser virtud,
- 12 Econonuestra,
- 13 Tomar la palabra,
- 14 Garantía Universal,
- 15 Anacronismo perpetuo,
- 16 Imaginación y Creatividad,
- 17 Graffiti,
- 18 Educarnos aquí,
- 19-20 [Ley de] Calidad y Arena,
- 21 Educar(tele),
- 22 Clases de Religión,
- 23 Arte y niños,
- 24 Otra educación,
- 25 Desafiados por el absurdo.



**Colaboran** en estas historias trimestrales: los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: José Luis Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago (escuela rural, AV), Antonio Oria de Rueda (profesor y gestor de contenidos en TV) Luisa Mellado (educación infantil, Peñaranda SA), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), Jesús Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xuquer V), Mercedes Llop (Centro Profesores, Caspe Z), Álvaro García-Miguel (prof. dibujo, Coca SG), Carlos García (director de primaria, Pto. de Sta. M<sup>a</sup>, CA), Alfonso Díez (director de CRA), José Luis Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (escuelas-taller, BI), Javier Álvarez (periodismo, SA).

**Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano.**

**Suscripción 11 € al año mediante:**

**Ingreso o transferencia en la cuenta del MEM**

**2104/0012/67/0000037408; Giro Postal al MEM c/ Santiago, 1.**

**37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 – 91 4026278)**

**E-mail: charro@retemail.es**



**Plan de Escuelas  
Asociadas a la UNESCO**

La suscripción atrasada, al mismo precio anual, pero los ejemplares sueltos, 2,75 € (Hay nuevos precios desde 2003).